

IV Congreso Latinoamericano de Traducción e Interpretación

**EL LUGAR DE LA REPRESENTACIÓN
MENTAL EN LA TRADUCCIÓN E
INTERPRETACIÓN**

Dra. Ida Sonia Sánchez
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Tucumán

El lugar de la representación mental en la traducción e interpretación

Dra. Ida Sonia Sánchez
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Tucumán

Resumen

Entre los numerosos aspectos de la comunicación, la importancia y el rol de las representaciones mentales y de las unidades cognitivas en el trabajo del que quiere reproducir un mensaje leído o escuchado, traducido o interpretado, justifica el interés de los estudios sobre la asociación de la memoria inmediata y de la memoria semántica en los procesos de construcción de una representación mental de los conceptos o ideas expresadas durante el contacto de lenguas y su transferencia. Los trabajos de investigación realizados muestran un interés acentuado en el proceso de la incorporación de la imagen mental, sobre todo durante la actividad de interpretación.

A partir de nuestra experiencia se ha visto que la representación verbal no consiste simplemente en expresar nuestros pensamientos por palabras, lo mismo que la comunicación escrita va más allá de simplemente escribir nuestros pensamientos (porque ellos permanecen en nuestro cerebro). Sería útil ver cómo un alumno utiliza las imágenes mentales en su trabajo de traducción y/o interpretación y profundizar la descripción de los elementos que inciden en la formación de la representación mental, de modo tal que dicho trabajo se realice en forma más sistemática.

Corpus de textos y aplicación pedagógica de los resultados obtenidos.

Texto de la comunicación

Importancia de las representaciones mentales en el proceso de interpretación y traducción

Introducción

Quisiéramos mostrar aquí como las perspectivas cognitivas contemporáneas permiten aclarar la complejidad del proceso de traducción y/o interpretación que consideramos un eje fundamental no sólo en las prácticas de la lectura en lengua extranjera sino en todos los contactos de lengua.

A partir de la identificación de los fenómenos de la comunicación, la representación y la comprensión y de algunas hipótesis relativas al rol de las limitaciones que la sociedad y la cultura proponen a todo contexto lingüístico trataremos de situar nuestra comunicación, dándole una importancia particular a todo lo que se refiere al proceso de traducción y al proceso de interpretación frente a la representación lingüística que trae el traductor o el intérprete.

Considerando primero a la comunicación como un proceso complejo que hace intervenir un gran número de factores (escucha, atención, concentración, memoria, fatiga, conocimiento del tema, contexto, capacidad de inferir, abstracción del sentido, reformulación, entre otros), veremos que los modelos de comunicación conocidos hasta ahora hacen intervenir la codificación y la decodificación lingüística así como los procesos

cognitivos centrales y es precisamente en este nivel que se hace la representación de la información.

Cuando escuchamos un mensaje, identificamos en primer lugar el código utilizado seguidamente trabajamos con nuestras competencias lingüísticas y extra-lingüísticas y activamos nuestra capacidad de crear inferencia. En este momento comprendemos el mensaje.

La comprensión es vista como esencial y como que surge de una competencia central para realizar toda transferencia de un mensaje de una lengua a otra. Y lo que la comprensión revela sobre el estudio del lenguaje justifica que nos interese en ella, puesto que este tema reúne numerosas disciplinas que se encuentran dentro de un campo de investigación que, teniendo como base a la psicolingüística abarca lo que se denomina: **el tratamiento del lenguaje**.

Jeanne Dancette en 1995, en su estudio experimental sobre la comprensión en traducción dice que la lengua se define como un mecanismo que traduce el sentido de un texto dándole una importancia crucial al sentido y a la significación dentro de las ciencias del lenguaje.

Los psicolingüistas tratan de explicar la performance lingüística de un individuo a partir de su competencia. Este abordaje clínico es de gran interés para nosotros pues ofrece un campo interesante para la observación de las operaciones que se realizan en los actos de habla, que trasuntan las representaciones que tiene el individuo.

La concepción del significado de la palabra como un unidad que comprende tanto **el pensamiento generalizado** como **el intercambio social** es de un valor incalculable para el estudio del lenguaje. Estos dos elementos son el pivot alrededor del cual giran todas las relaciones de comunicación de cualquier tipo que fueran, en especial todas las interacciones lingüísticas y todas las manifestaciones humanas que se dirigen al otro. Esta concepción de **la palabra como unidad de significación socializada** es también un punto de partida para trabajar **los contactos lingüísticos**, nos referimos al contacto de lenguas en la traducción. El paso de una lengua a otra al ser realizado por un sujeto humano es atravesado por todos los procesos naturales que se dan en la mente y en el lenguaje. Cada individuo procesa, por así decirlo, con elementos propios de su formación lingüística, institucional y contextual todos los textos y discursos, no solamente a partir de un proceso cognitivo, sino con su acervo lingüístico-social. Inmediatamente, transmite la información a un público que también procesará a su vez en la lectura o en cualquier tipo de recepción los textos y discursos. Nada es pasivo, la actividad de recepción es también un hecho probado.

Definiremos ahora en un intento de sintetizar una labor realizada por filósofos, lingüistas, antropólogos, etnólogos, psicólogos, educadores, semióticos, etc. uno de los datos últimos sobre la transferencia de una lengua a otra dentro de una perspectiva sociocomunicativa¹. Esta labor ha sido realizada con esmero por un lingüista de la Universidad de Montréal, el Prof. Robert Larose, quien afirma:

¹ Es necesario destacar que en contextos sociogeográficos bilingües se desarrolla espontáneamente una capacidad complementaria de la competencia lingüística que todo individuo posee para comprender las lenguas y captar su sentido, es el caso del Canadá, en el que se ha desarrollado un aparato institucional en el estado capaz de sostener un país bilingüe, con servicios lingüísticos adecuados y con investigaciones que proveen a los científicos de interesantísimas experiencias para profundizar la relación pensamiento-lenguaje en la traducción. Nota de la autora.

“La traducción es un acto de interpretación, un proceso por medio del cual el traductor interroga al texto para traducir y desentrañar su sentido. Es también un acto de producción, una práctica de escritura. En esta situación el traductor ejecuta un contrato de enunciación”. Larose (1994).

La traducción satisface cuatro condiciones de enunciación: 1.Un objetivo inicial presente. 2.El respeto del componente material. 3.El mantenimiento del nivel de la información. 4.La adecuación sociocultural y la de las representaciones entre la lengua de partida y la lengua de llegada. Esta condición es el eje sobre el que desarrollaremos los puntos esenciales de esta comunicación.

Cada individuo en su análisis del mundo tiene un marco de referencia mental. La experiencia única en cada persona conlleva modos de comprensión y de enunciación diferentes. Ahora bien, como todo texto es manifestación de una subjetividad, toda interpretación de la subjetividad del Otro es ella misma subjetiva. El margen de mediatización del traductor es evidente. La pragmática de la traducción es entonces procedural, obliga al traductor a respetar las disposiciones del contrato de enunciación. **Estos factores que concurren en una acción están determinados por la creación ideológica del medio social y de la época a las cuales cada individuo pertenece. El traductor debe reconstituir los parámetros extralingüísticos relacionados con la situación social, e introducirse en el sentido de la enunciación completa en el tiempo y en el espacio. En esa forma revela el estado del diálogo cultural de una época dada porque la comprensión no puede ser única sino pluricultural. Una pragmática de la traducción es uno de los elementos primordiales de una cultura porque el traductor realiza la relación intertextual, establece el estado de su mundo cultural y plantea los elementos de los cuales dispone su propia cultura para acceder a los otros textos. Por ello formularemos las siguientes hipótesis: 1: ¿Puede la traducción apropiarse de una enunciación completa en una lengua y producir la enunciación completa en otra? 2: ¿Existen espacios culturales en una lengua “sellados” para las otras culturas? 3: ¿Las representaciones de la prosa latinoamericana de Borges, Cortázar o Mujica Lainez es totalmente transferida a las representaciones expresadas en las traducciones al francés o al inglés.**

La adecuación de lo sociocultural entre la lengua de partida y la lengua de llegada

En líneas generales y para introducir elementos de la sociedad y de la cultura en los sistemas lingüísticos hay que remitirse a la etnografía de la comunicación y de la cultura, disciplinas que a partir de la antropología cultural se interrelacionan con la lingüística para poner en evidencia algo que es un lugar común en los desarrollos del lenguaje: **la dimensión pragmática de la lengua que es su dimensión cultural.**

Tanto lo funcional como lo comunicativo rehabilitan a la cultura integrada en la noción de competencia de comunicación, elaborada por Hymes quien ya aceptaba que la competencia de comunicación significa en realidad tener un conocimiento empírico de reglas lingüísticas, psicológicas y socioculturales que comandan la producción y la interpretación de la palabra en el interior de una comunicación dada. Ese concepto se aplica tanto al escrito como al oral, a la producción como a la interpretación.

Existen también zonas que facilitan la comunicación y que no dependen necesariamente de los lugares impuestos por tal emisor o tal lector-receptor sino que dependen de imponderables de la cultura. Otro aspecto interesante de la competencia de

comunicación es la gradación: existen grados de competencia de comunicación en el manejo de civilizaciones o culturas diferentes a las de nuestra cultura de origen. Una competencia de comunicación implica: a) un componente lingüístico; b) un componente textual; c) un componente referencial; d) un componente relacional; e) un componente situacional.

Como vemos, ninguno de los componentes expresa formalmente **lo sociocultural** pero este aspecto se encuentra presente en especial en los tres últimos componentes.

En **el componente referencial** observamos la relación del individuo que se comunica con los diferentes dominios de la experiencia o conocimiento. ¿Cómo lo hace? ¿Qué representaciones construye el hablante de cada campo del conocimiento? ¿Cuáles son los espacios representados en las organizaciones mentales del hablante o del oyente? ¿Qué relaciones establecen los sujetos de la comunicación con las construcciones mentales?

En lo que respecta al **componente relacional** existe una adecuación de la palabra a las intenciones y posiciones de los participantes de la comunicación, es otro aspecto determinante del discurso, ya que cada hablante tiene también una idea de su propio discurso o del discurso en posición reflexiva. En el caso de la traducción este componente relacional permitirá la adecuación de las intenciones y posiciones del emisor y del traductor en situación de nuevo emisor.

Finalmente **el componente situacional** está relacionado con todos los factores que pueden afectar en una comunidad dada y en circunstancias determinadas las elecciones operadas por los usuarios de la lengua. En este componente hay rasgos similares al **componente sociocultural** o “**connotaciones culturales**” de Daniel Coste (1980: 25-34) y Sophie Moirand (1990: 41) quien reintroduce el mismo concepto en su **componente sociocultural**, que “*es el conocimiento y la apropiación de reglas sociales y de normas de interacción entre los individuos y las instituciones, el conocimiento de la historia cultural y el de las relaciones entre los objetos sociales*”. Esta definición encuadra el problema sociocultural en el lenguaje, que, cuando se transfiere de un sistema a otro adecua también todas las relaciones entre los objetos sociales.

Representaciones o visiones del mundo

Las representaciones son creencias, valoraciones colectivas, que surgen de otras representaciones contenidas en una dimensión axiológica de la cultura.

En esta misma rúbrica entran las ideas que conciernen a las instituciones, los roles sociales, los demás, que se expresan también por aforismos, proverbios o máximas producidos y reproducidos por los centros de dominación ideológica, expresados en frases muy simples²

Todos estos ejemplos interesan a la comprensión de esquemas de comportamientos diversos en las diferentes culturas; cuando estos esquemas o estereotipos son universales permiten acercamiento entre las sociedades y las culturas a través de las lenguas, pero cuando estas representaciones e imágenes son propias de grupos socioculturales bien discriminados con lenguas diferentes y hábitos diferentes, que

² La famosa máxima “No se puede ser más papista que el Papa” es conocida en nuestro contexto social cristiano. La misma máxima aplicada al contexto del siglo XVIII francés decía “On ne peut pas être plus royaliste que le Roi” cuya traducción en español es: “No se puede ser más realista que el Rey”. La idea principal de esta máxima concierne a las instituciones: la Iglesia y el Estado quienes están presentes de alguna manera en la vida de los individuos y de la sociedad.

crean climas o atmósferas diversas, la transferencia entre las lenguas en contacto se dificulta particularmente.

No solamente lo sociocultural sino los diferentes campos del conocimiento y los diferentes dominios de referencia son determinantes en cuanto a la red conceptual que muestra cada campo del conocimiento según su objeto de estudio y su vocabulario específico.

Pero lo sociocultural determina numerosas representaciones de los lectores aún en un mismo dominio de referencia. La traducción de los discursos técnicos y científicos plantea en algunos casos y necesariamente una reformulación del discurso en la lengua de llegada y esto ocurre porque el universo de cada individuo en el mundo de la cultura depende de los contextos en los cuales actúa y produce el conocimiento.

Representaciones culturales. El poliglottismo de la cultura

Desde el punto de vista genético, la cultura se construye sobre la base de dos lenguajes primarios. Uno de ellos es la lengua natural, utilizada por el hombre en el trato cotidiano. Su papel en la cultura es evidente. Émile Benveniste (1969) escribió: *“Toda semiología de un sistema no lingüístico debe servirse de la lengua como traductor y sólo puede existir con la ayuda de la semiología de la lengua y dentro de ésta”*.

El segundo lenguaje primario es el modelo estructural del espacio, Dioses, hombres, fuerzas malignas o sus sinónimos culturales son ejemplos de espacios diferentes para cada uno. Para que tal o cual sistema cumpla funciones semióticas debe poseer un mecanismo de multiplicación reiterada del objeto que constituye su significado. El mundo de la lengua natural forma una duplicación del mundo objeto y puede él mismo duplicarse en textos y lenguajes organizados y complejos. La cultura en correspondencia con esa duplicación selecciona en toda esa masa de comunicados lo que son “textos” es decir aquellos que están sujetos a una inclusión en la memoria colectiva, la memoria de todos.

La cultura es políglota porque sus textos se realizan en el espacio de por los menos dos sistemas semióticos. La fusión de la palabra y la música (el canto) y de la palabra y el gesto (la danza), en un único texto ritual constituyen un “sincretismo primitivo”.

R. O. Jakobson señaló ya en los años 30 que el dominio del lenguaje poético es la esfera en que se ponen de manifiesto las más importantes regularidades de la lingüística en su totalidad.

La función del texto que está ligada a la memoria de la cultura y actúa como **restaurador del recuerdo**, está patentada por toda la historia de la cultura de la humanidad. En este sentido los textos se convierten en símbolos integrales y funcionan sobre el eje de cada época con sentidos diferentes, así como aparecen al mismo tiempo en diferentes culturas.

Transferencia de la lengua y transferencia de la cultura

¿Cómo se realiza la transferencia desde el espacio semiótico de una lengua al de la otra lengua a la que se traduce?

En realidad es un **proceso semioseántico profundo**, un análisis de reconocimiento y de codificación que necesita un sistema de referencia. Para todo traductor ese sistema de referencia es un metalenguaje en el cual el conocimiento de la

lengua natural de partida y el conocimiento de la lengua natural de llegada debe ser codificado así como el conocimiento de la realidad reflejada por las dos lenguas, lo que significa el encuentro, en la frontera, de **espacios semióticos diferentes** y a través de un contacto que genera sentidos, de dos textos que son dos culturas, para producir un nuevo texto por medio de **ese metalenguaje** que es **un meta-texto, una lectura interlingüística** que tiene en cuenta las restricciones de la lengua de llegada. Pero para Henri Meschonnic (1973), la traducción no es **paráfrasis** ni **metalenguaje**, sino **actividad de lenguaje**, donde el texto producido no es un enunciado monosémico sino que guarda su riqueza polisémica. Él es, en su **nivel translingüístico**, lo que es la situación de comunicación o la enunciación en el nivel lingüístico, es decir **un operador de transferencia**.

Es muy adecuado para nuestros propósitos, mostrar cómo una traducción al francés de Jorge Luis Borges realizada por Paul Verdevoye plantea interesantes problemas en el estudio del léxico, campo propicio para analizar las representaciones o imágenes mentales, no así en la restitución de la enunciación y de la cohesión. Trataremos de profundizar el análisis de las diferentes conceptualizaciones para comprender las diferentes significaciones que rodean a los núcleos analizados. Tanto en español como en francés no se trata solamente de la palabra o de las palabras, sino de muchísimos factores que componen el sentido. Además existe la radiación de significaciones y las intenciones de un autor como Borges, que por más que se lea fácilmente, se comprenda y se aprecie, a veces no se puede transferir el conjunto de representaciones que vehicula en un clima adecuado, y de un modo total, a otro sistema lingüístico.

El mediador interlingüístico -el traductor- realiza el traslado de **un conjunto cultural** expresado lingüísticamente hacia **otro campo cultural** no del todo similar al primero. En general, el traductor se siente atraído por la novedad del acto de lengua extranjero y trata de transmitir su entusiasmo al público de su propia lengua, pero lo que generalmente no se llega a mediatizar es la atmósfera que envuelve a ese acto de lengua y las representaciones del autor del texto original que, como portadoras de un sentido evanescente y furtivo, desaparecen en el intento de la transferencia.

La exploración de la cultura extranjera tiene el riesgo de destruir el edificio cultural que justifica la existencia de la identidad de origen, porque **las heterotopías** son generalmente fuente de dificultades y de angustias. *“La clasificación de los seres y de las cosas varía de una cultura a la otra y frente a una taxonomía extranjera nuestro sistema de representación está cuestionado. Las distinciones inquietan sin duda porque ellas penetran secretamente el lenguaje impidiendo nombrar esto o aquello, porque cortan las palabras o las juntan, porque transforman la sintaxis y no solamente aquella que construye la frase sino aquella que parece sostener el conjunto de las palabras y las cosas”.* (Foucault, 1966, p. 9).

En lo que concierne a las alusiones culturales, es decir lo implícito en el lenguaje, es necesario darse cuenta que en el seno de una misma cultura esas alusiones no son obligatoriamente percibidas y cuando se las percibe, se las percibe de manera diferente según la historia de cada individuo.

La competencia cultural de un individuo en el seno de su propio grupo social, comienza desde muy temprana edad pero no es innata, se adquiere poco a poco a través de los contactos repetidos con el entorno social.

Tenemos ejemplos en la literatura, la poesía y la plástica que tienen un sentido idiosincrásico e inherente y que al ser trasladado y mediatizado a otro contexto cultural plantea dificultades dentro de ese mismo sentido idiosincrásico pues el receptor extranjero al no disponer en su sistema de **representaciones lingüísticas** de elementos apropiados y sobre todo al no vivir, si nos remitimos a nuestro trabajo, en el contexto borgiano (argentino de Buenos Aires), a veces no es capaz de captarlo, comprenderlo y expresarlo.

Mostraremos una parte del corpus de trabajo, aparecido en la revista META editada por la universidad de Montréal, en el número 4 del volumen 45 del año 2000, bajo el título: “*Las interfaces del lenguaje. Traducción y cultura*”

En el relato “*Funes el memorioso*” de Ficciones de Jorge Luis Borges (1974: 485 a 490) traducido por Paul Verdevoye (1983: 109-118) en un pequeño texto de “Fictions” dice así:.

1 *Lo recuerdo (yo no tengo derecho a pronunciar ese verbo sagrado, sólo*
2 *un hombre en la tierra tuvo derecho y ese hombre ha muerto) con una oscura*
3 *pasionaria en la mano, viéndola como nadie la ha visto, aunque la mirara*
4 *desde el crepúsculo del día hasta el de la noche, toda una vida entera, Lo*
5 *recuerdo, la cara taciturna y aindiada y singularmente remota, detrás del*
6 *cigarrillo. Recuerdo (creo) sus manos afiladas de trenzador. Recuerdo cerca*
7 *de esas manos un mate, con las armas de la Banda Oriental; recuerdo en la*
8 *ventana de la casa una estera amarilla, con un vago paisaje lacustre.*
9 *Recuerdo claramente su voz; la voz pausada, resentida y nasal del orillero*
10 *antiguo, sin los silbidos italianos de ahora. Más de tres veces no lo vi; la*
11 *última, en 1887... Me parece muy feliz el proyecto de que todos aquellos que*
12 *lo trataron escriban sobre él: mi testimonio será acaso el más breve y sin*
13 *duda el más pobre, pero no el menos imparcial del volumen que editarán*
14 *ustedes. Mi deplorable condición de argentino me impedirá incurrir en el*
15 *ditirambo –género obligatorio en el Uruguay cuando el tema es un uruguayo.*
16 *Literato, cajetilla, porteño: Funes no dijo esas injuriosas palabras, pero de*
17 *un modo suficiente me consta que yo representaba para él esas desventuras.*
Pedro Leandro Ipuche ha escrito que Funes era un precursor de los
superhombres; “Un Zarathustra cimarrón y vernáculo”; no lo discuto, pero no
hay que olvidar también que era un compadrito de Fray Bentos, con ciertas
incurables limitaciones.

Y la traducción dice así: “Funes ou la mémoire” (Op. cit. Pág. 109 y 110).

1 **Je me le rappelle** (je n'ai pas le droit de prononcer ce verbe sacré; un
2 seul homme au monde eut ce droit et cet homme est mort) une passionnaire
3 sombre à la main, voyant cette fleur comme aucun être ne l'a vue, même s'il
4 l'a regardée du crépuscule au soir, toute une vie entière. **Je me rappelle** son
5 visage taciturne d'indien, singulièrement lointain derrière sa cigarette. **Je me**
6 **rappelle** (je crois) ses mains rudes de tresseur. **Je me rapelle**, près de ses
7 mains, un maté aux armes de l'Uruguay; je me rappelle distinctement sa voix,
8 la voix posé, aigrie et nasillarde de **l'ancien habitant des faubourgs** sans les
9 sifflements italiens de maintenant. Je ne l'ai pas vu plus de trois fois; la
10 dernière en 1887... Je trouve très hereux le projet de demander à tous ceux
11 qui l'ont fréquenté d'écrire à son sujet; mon témoignage sera peut-être le plus
12 bref et sans doute le plus pauvre, mais non le moins impartial du volume que
13 vous éditez. Ma déplorable condition d'Argentin m'empêchera de tomber
14 dans le dithyrambe –genre obligatoire en Uruguay quand il s'agit de quelqu'un
15 du pays.- **Littérateur, rat de ville, Buenos-airien**; Funes ne prononça pas
16 ces mots injurieux, mais je sais suffisamment que je symbolisais pour lui ces
17 calamités. Pedro Leandro Ipuche a écrit que Funes était un précurseur des
surhommes "un Zarathoustra à l'état sauvage et vernaculaire"; je ne discute
pas, mais il ne faut pas oublier qu'il était aussi un gars du bourg de Fray
Bentos, incurablement borné pour certaines choses.

Comentario En esta pequeña selección de los dos textos (español y francés) observamos que el francés se apropia adecuadamente de los elementos enunciativos, no así de los anafóricos.

Mostraremos sólo un ejemplo de anaforización con lo. En la primera línea del texto en español el pronombre lo tiene una carga de presuposición centrada en el personaje de Funes el memorioso y de lo que Funes significa antes de ser significado por el narrador³. El pronombre francés le en la primera línea del texto en francés, no cumple la misma significación aunque sí tiene igual función. El problema proviene de la sintaxis ya que, a causa de la naturaleza del verbo se rappeler, y al ser éste un verbo pronominal, deberá llevar el me antes del le formando la secuencia *je me le rappelle*. Conceptualmente el verbo significa lo mismo pero la sintaxis desde el punto de vista de los elementos incluidos marca estilísticamente la diferencia. Ese mismo pronombre lo del español al lado del verbo recordar se reitera explícitamente en la línea cuatro. Luego, en la penúltima línea del texto español aparece delante de discutir y en el texto francés desaparece. Innumerables estudios del pronombre lo en español hablan de su carácter anafórico pero la modificación sintáctica del francés en los casos analizados produce un quiebre. Es

³ En el segundo texto que analizamos se encuentra la descripción de Funes, el protagonista del cuento.

como si la estética de la prosa de Borges sufriera en esa combinatoria del francés. Como si el conjunto de significaciones que provee la cohesión de todos los elementos observados, más la influencia de los adyacentes y más la carga significativa del léxico propio de ese contexto no resultara en una semiosis adecuada.

Analizaremos ahora otro elemento del léxico del español que particulariza la caracterización de Funes. En español decimos el memorioso, la selección que se hace en el sistema del francés la mémoire no se centra sobre Funes precisamente, sino en el proceso de memoria o en el fenómeno, porque el francés no dispone de un adjetivo calificativo formado sobre el sustantivo *la mémoire* sí, tenemos el adjetivo francés *mémorial* que se aplica a monumentos, también tenemos en francés el participio presente del verbo *mémoriser*: *en mémorisant*, y otras formas con *mémoire*.

El *memorioso* en español es una caracterización apreciada por la narrativa de Borges. Borges da un rasgo de la personalidad de un protagonista con un solo adjetivo. En otro momento del cuento encontraremos *el cronométrico* Funes y lo mismo ocurre con el orillero.

En el caso de compadrito que también es preferido por Borges, éste se forma sobre el sustantivo *compadre*, y conceptualmente no es un derivado de *compadre*, pues más bien sería un personaje jactancioso, pendenciero que se distingue por su vestimenta y en Argentina y Uruguay es un joven arrabalero, jugador y holgazán. El francés no dispone del mismo término y no alcanza a dar todo el encanto, la sonoridad y el clima particular que produce *compadrito* en español. Creemos que compadrito hubiera debido ser transcrito como tal en francés para salvaguardar el espacio cultural cerrado que no corresponde exactamente a la significación de "gars du bourg" o sea muchacho de barrio, cuya polisemia puede dar lugar a varias interpretaciones⁴. El encantamiento que produce la lengua de Borges puede percibirse también en francés ya que **las conceptualizaciones** se realizan idénticamente en el nivel semántico y se puede lograr un texto adecuado; pero la apropiación total de **la relación entre la palabra, la situación y el contexto cultural** "las representaciones lingüísticas" e imágenes mentales de las mismas, implican un profundo conocimiento de las características particularísimas de la lengua del escritor argentino, una inmersión en la vida porteña y un ordenamiento sintáctico-semántico acorde con el "**conocimiento del mundo**", los "**saberes compartidos**", en síntesis, "**las representaciones**".

Las aplicaciones pedagógicas de este estudio sobre las representaciones lingüísticas del traductor conforman un manual que aparecerá próximamente

⁴ En una reciente consulta con el Prof. Bernard Pottier, reconocido semántico francés, estudiamos la posibilidad de hacer la correspondencia de *compadrito* con *un gamin de París*, lo que no nos pareció totalmente adecuado ya que históricamente este término sería mucho más antiguo que *compadrito* de Borges y ciertamente en dos contextos totalmente diferentes.

Bibliografía

- **Benveniste, É.** 1969. "Sémiologie de la langue (2)", *Sémiótica* . Vol. 1, num. 2.
- **Borges, J. L.** 1974. "Obras Completas. 1923-1972. Ficciones. Artificios". Emecé Editores. Buenos Aires.
- **Borges, J. L.** 1983. "Funes au la mémoire" *Fictions* Traduit de l'espagnol par Paul Verdevoye, Ibarra et Roger Caillois.. Nouvelle édition augmentée 1983. Buenos Aires: Emecé Editores S.A., 1956 et 1960, Paris: Editions Gallimard 1957 et 1965 pour la traduction française.
- **Clemente, J.E. y Sbarra Mitre, O.,** 1998. *Borges, director de la Biblioteca Nacional*. Diálogos. Colección Fin del Milenio. Ediciones Biblioteca Nacional. Buenos Aires.
- **Coste, D.** 1980. "Communicatif, fonctionnel, notionnel et quelques autres" in *Le français dans le monde*. N° 153. p. 25-34.
- **Hymes, D. H.,** 1972. "On communicative competence" en *Pride y Holmes, Sociolinguistics*. Penguin, London.
- **Kerbrat-Orecchioni, C.** 1997. "La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje". Ed. Edicial S.A. Tercera Edición. Buenos Aires.
- **Ladmiral, J.R.,** 1979. *Traduire. Théorèmes pour la traduction*, Payot, París.
- **Larose, R.,** 1989. *Théories contemporaines de la traduction*, Presses de l'Université du Québec.
- **Lotman, I.M.** 1996. *La semiósfera I*. Edición de Desiderio Navarro Fránesis. Cátedra. Universidad de Valencia. Pág. 90-93.
- **Ludskanov, A.** 1975. "A Semiotic Approach to the Theory of Translation" en *Language Sciences*, vol. 35, April 1975.
- **Malinowski, B.** 1968 *Une Théorie scientifique de la culture*, Paris, Maspero. Repris dans la Collection "Points", N° 2. Trad. française de *A Scientific Theory of Culture and Other Essays*, University of North Carolina Press. 1944.
- **Meschonnic, H.** 1973. *Pour la poétique II*, Gallimard, París.
- **Moirand, S.** 1990. "Lecture de textes de specialite en français langue étrangère". Seminaire. Buenos Aires – Rosario, Argentina, 5-19 de mayo de 1990.
- **Mounin, G.** 1963. *Les problèmes théoriques de la traduction*. Éditions Gallimard. 1963.
- **Pierce, C.** 1995. 5.470 y ss citado por Eco en su Tratado de Semiótica General Ediciones Lumen-Quinta Edición. Pág. 117.
- **Sánchez, Sonia.** 2000 *Las Interfaces del lenguaje. Traducción y Cultura*. META, Journal des traducteurs, Translators' journal. Les presses de l'Université de Montréal Volume 45 N° 4. p. 569-691Canada
- **Verdevoye, P., Ibarra et Caillois, R.,** 1983. *Fictions. Collection Folio. Nouvelle édition augmentée. Editorial Gallimard. Paris.*